

EL MUSEO DE LA HUERTA, LAS PEÑAS HUERTANAS Y EL BANDO DE LA HUERTA

Diego Riquelme

Cuando el día del Bando de la Huerta en este corriente año de 2001, se daba el desfile por una televisión murciana, el locutor y locutora, preguntaban a muchísimas personas de la grandiosidad a que ha llegado actualmente el Bando, comparándolo con muchas situaciones de antaño, sin ir más lejos en los años anterior a 1968.

Es de agradecer la abundancia de Peñas Huertanas que desde aquel año hasta nuestros días se ha ido incrementando, de las que puede que existan quizá más de ochenta. Que se compare el gentío que las presencia ahora y el gentío de aquellos años. Que se palpe el entusiasmo

de los pueblos cercanos a la capital, las pedanías de Murcia y la misma ciudad, que obliga al Ayuntamiento murciano, a la Comunidad Autónoma, a las mismas gentes que van a engrosar el Bando y a todo el mundo a gastar más, a embellecer más, a presentar cada año mejores atractivos y por ende a presupuestar lo indecible para que el Bando resulte cada vez con innovaciones que el año anterior no las tenía. Las mismas barracas con mejores servicios, con más limpieza, con más agradable estancia en ellas. El desfile cada año se prolonga con más tiempo en su admiración. En resumen el Bando se ha hecho una pieza imprescindible por su arranque

en las raíces mismas de nuestra tradición que estuvo a punto de perderse. Esto es lo importante. Que estuvo a punto de perderse. Y lo sacaron a flota las Peñas Huertanas. Pero antes de las Peñas Huertanas, habría algún motivo para que estas Peñas resucitaran o se crearan a partir de 1.968, que fue el año de la inauguración del Museo de la Huerta, cuando el «gusanillo» que llevamos dentro los que hemos nacido cerca de lo que en otro tiempo regaba el río que ahora apesta, cuando sus aguas eran puras y cristalinas, cuando la huerta tradicional se regaba con el agua de nuestro Río Segura, llevada en su cauce, y que la bebíamos todos en épocas que no hacía falta su depuración, en tiempos en que ni los alcantarillados ni las industrias echaban su contaminación al río.

Yo, cuando escuchaba la contestación de los interlocutores a las preguntas que les hacían los de la televisión y la Radio, decían todo lo que se dice de lo maravilloso, de la grandeza, de la majestuosidad del Bando; se imploraba todo lo que es raíz, tradición y costumbrismo de esta huerta murciana, se preguntaba lo mismo a gentes sencillas que a personas distinguidas y conocidas de más altos niveles culturales e intelectuales, pero a todos ellos y para general conocimiento de los murcianos, debemos respetuosamente y sin ningún ánimo de protagonismo que siempre hay que descartar, nos debemos

preguntar que cuántas peñas huertanas había en el año 66, 67 y 68 época en que se aireaba continuamente por la Prensa, por la Radio y la Televisión la conveniencia, la razón y por tanto la convivencia del Museo de la Huerta y todo lo que a este Museo le relaciona o le atañe en el motivo de su creación, para homenaje, conservación y exposición permanente de todo lo que precisamente es tradición, costumbre y conjunto de cualidades y normas que forman parte de los usos y la clase de vida de nuestros antepasados; los huertanos aquellos que carecían de todo, a los que les debemos el respeto, el recuerdo agradecido y nuestra admiración, aquellos de quienes nosotros venimos, cuya vida por sus épocas retrógradas carecían del progreso que ahora se disfruta. El Museo de la Huerta ha contribuido a resucitar el Bando mediante el optimismo y el entusiasmo de las Peñas Huertanas, que lo tomaron contagiadas de un «virus» que revive y que estaba dormido. Aquellos años en que se perdieron, los utensilios, los menajes, los instrumentos de trabajo de huerta y campo, renaciendo en las gentes el deseo de conservación produciendo en el ambiente de nosotros mismos el rechazo al abandono o a tirar a la calle unos trastos que estorbaban, para ahora recomponerlos, no donarlos y exponerlos en tinajeros o en lugares principales de la casa. Tengamos por favor alguna mención al Museo de la Huerta.